

Precariedad en las condiciones de trabajo y salud de los trabajadores del sector bananero del Ecuador

Precarious working conditions and health of workers in the banana sector of Ecuador

Sofía Vitali¹

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la influencia de las condiciones y organización del trabajo en el proceso salud-enfermedad de los trabajadores bananeros en el Ecuador. El recorte empírico del trabajo se situó en la provincia de Los Ríos la cual es considerada la nueva capital bananera, ya que allí se ubican la mayoría de compañías bananeras del país. La orientación metodológica fue un enfoque cualitativo que incluyó observaciones, encuestas y entrevistas en profundidad a trabajadores, delegados y dirigentes gremiales de los cantones de Babahoyo (La Unión); Buena Fe (San Pedro de la Y) y Quevedo. Entre los hallazgos del trabajo se han identificado las principales políticas y estrategias patronales para gestionar el trabajo, y cuáles son las diversas expresiones que adoptan la flexibilización y precarización laboral. En tal sentido, se destaca la ausencia de normas contractuales sobre el modo de contratación, despido, salarios, imposición de tareas, condiciones de trabajo, entre otras, las cuales expresan la situación de gran vulnerabilidad de los trabajadores. Por otro lado, se registran problemáticas de salud vinculadas con diferentes factores de riesgo, entre los que se ubica la presencia de agrotóxicos, combinado con un trabajo intensivo, de ritmo alto, rutinario, de producción masiva que permiten un control mínimo del trabajador sobre el proceso productivo. También la presencia de jornadas de trabajo extenuantes y estresantes de altas exigencias con mínimos períodos y días de descanso (especialmente en las fases de cosecha y postcosecha).

Palabras clave: Agroindustria; Salud Laboral; Desgaste Profesional.

Abstract

The objective of this study was to determine the influence of working conditions and work organization on the health-disease process of banana workers in Ecuador. The empirical component of our research was located in the province of Los Ríos, considered the new banana capital of Ecuador, where most of the banana companies of that country are located. The qualitative methodology included in-depth interviews with workers, representatives and union leaders from the cantons of Babahoyo (La Unión); Good Faith (San Pedro de la Y) and Quevedo. Among the main results, we identified the main employer policies and strategies to manage the work, and the different manifestations reflected by job flexibilization and precariousness. In this sense, the absence of contractual rules on hiring, dismissal, wages, job tasks, working conditions, among others, underscore a great degree of vulnerability of the workers. On the other hand, there are health problems associated with different risk factors, including the presence of agrochemicals, combined with intensive, high-paced, routine, mass-production work that allows little control of the production process by the workers. Also observed was the presence of strenuous and stressful work shifts, with high demands, with minimum rest breaks and days off (especially in the harvest and post-harvest seasons).

Keywords: Agribusiness; Occupational Health; Burnout Professional.

¹Lic. en Antropología. Becaria Doctoral del Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) del Ministerio de Ciencia y Técnica Argentina. Miembro del Equipo de investigación Núcleo de Estudios del Trabajo y la Conflictividad Social (NET) radicado en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. E-mail: sofiavitali@gmail.com

Agradecemos a la ONG's FOS ANDES (Solidaridad Socialista) por otorgar el financiamiento requerido para realizar dicha investigación en el marco del Programa Trabajo Digno Ecuador.

Introducción

La agroindustria bananera en el Ecuador se desarrolla como uno de los rubros de exportaciones más importante, llegando a ocupar el 35% del mercado global y como cuarto productor en el planeta. Este sector bananero vivió su etapa de expansión durante la década del 50, estimulado por el crecimiento de su precio a nivel internacional (Cepeda, 2011).

A comienzos de los años 60, se produce una reconversión de las plantaciones bananeras de la mano del cultivo de una nueva variedad de banano -la Cavendish- que requería de un capital y especialización significativos. Esto hizo difícil que los campesinos produjeran banano, y permitió que las multinacionales retuvieran el control de facto sobre el proceso de producción a través de un monopolio del capital, la especialización, los químicos y los mercados (Striffer, 2007).

Este sector está orientado principalmente hacia el mercado exterior, por tal motivo, no les interesa fortalecer la capacidad de compra y el bienestar de sus trabajadores, ya que no son el eje de su demanda (Carrión & Herrera, 2012). De esta manera, se generan aparatos productivos débiles, donde el funcionamiento óptimo y la competitividad del sector depende de la disponibilidad de fuerza de trabajo flexible y móvil, de la producción y reproducción de sujetos sociales vulnerables que se muestren disponibles para ocupar los puestos de un mercado de trabajo cada vez más precarizado (Martínez Valle, 2004; Moraes, Gadea, Pedreño & De Castro, 2012).

Esto es agravado por la situación de subocupación estructural en el agro ecuatoriano, la cual sitúa al trabajador en una posición de debilidad a “negociar” su vínculo laboral, pues los medios de producción están concentrados y para gestionar la subsistencia no tienen otra opción que someterse al trabajo asalariado (Carrión & Herrera, 2012). De esta manera, las patronales bananeras recurren a las formas más arcaicas de explotación

de los trabajadores, registrando diferentes modalidades de empleo precario, bajos salarios, jornadas intensas y pésimas condiciones de trabajo y salud.

La presente investigación se propone generar conocimiento sobre las condiciones y organización del trabajo en el sector, como a su vez, analizar los procesos de salud-enfermedad de los trabajadores bananeros. El planteamiento central que se desarrolla a lo largo de este trabajo, es que el desgaste y salud de los trabajadores es la expresión concreta de la dinámica que se establece entre la base técnica, la organización y división del trabajo y la organización social de los trabajadores (Laurell, 1984). Estos tres elementos no se explican por sí solos, sino por el proceso de producción (cuya lógica está determinada en gran medida por los procesos económicos y políticos globales de la sociedad y por la estrategia específica de producción de plusvalor).

Durante las últimas décadas observamos que las relaciones laborales flexibles y precarias se han transformado en una de las características principales del mercado de trabajo. Esta situación ha tenido diversos efectos negativos para los trabajadores en relación a su estabilidad y seguridad laboral. Diferentes antecedentes de investigación han resaltado sus vinculaciones y repercusiones negativas en la salud de los trabajadores. Estos trabajos demuestran como son las precarias condiciones de trabajo, producto de las nuevas formas de organización laboral, las que propician directamente la presencia de daños a la salud en los obreros de diferentes sectores de actividad (Amable, González, Logvione, Reif, & Zelaschi, 2014). Esto ha sido estudiado particularmente en el sector de la construcción (Noriega, León Cruz & Méndez Ramírez, 2011) y en el sector autopartista (Álvarez & Noriega, 2003).

En el sector bananero, la situación de precariedad laboral y las pésimas condiciones de salud laboral de los trabajadores bananeros fueron

registradas en diferentes informes realizados por Human Rights Watch (2002) e IFA-Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medioambiente Laboral (2006; 2009). Los antecedentes de investigación sobre el tema coinciden en afirmar el predominio de condiciones de vida y trabajo precarias de sus trabajadores. Es para destacar que la investigación más exhaustiva sobre el negocio bananero en el país y la realidad laboral en el sector fue realizada por Carlos Larrea y equipo en el año 1987. Desde entonces sólo se registran algunos trabajos de menor alcance que han puntualizado en las diferentes estrategias patronales como la “flexibilidad cuantitativa”, también denominada como “temporales permanentes” (Martínez Valle, 2004; Cepeda, 2011).

Otros trabajos han abordado las problemáticas de salud de los trabajadores, entre las cuales se ubica el impacto del uso de agroquímicos en la salud de los trabajadores (Harari, 2004; Breilh, Campaña & Maldonado, 2007); la violación casi completa de las medidas legales de protección y prevención en riesgos laborales en las grandes plantaciones bananeras (Velasquí, Placencia, Montenegro, Cabascango & Brassel, 2011). Investigaciones que denuncian la presencia de trabajo infantil en el sector (Carzola, 2015). Finalmente, se encuentran trabajos que profundizan en la persecución gremial hacia sus trabajadores (Yáñez, 2004; Velasteguí, et al., 2011; Carzola, 2015).

Material y métodos

El estudio sobre las condiciones y organización del trabajo en el sector y su repercusión en los procesos de salud-enfermedad de los trabajadores bananeros se realizó durante el año 2015 en los cantones de Babahoyo (La Unión); Buena Fe (San Pedro de la Y) y Quevedo pertenecientes a la provincia de Los Ríos. Estas zonas representan enclaves que tienen una presencia histórica y de gran producción en el país. En cada cantón se realizaron encuestas y

entrevistas en profundidad a diferentes trabajadores de 12 haciendas de las empresas de mayor importancia económica: Dole, Noboa y Reybanpac. El acceso directo a los trabajadores se dio por medio del apoyo de la Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesinos (ASTAC)¹. La participación de la población fue voluntaria. Se les explicó a todos la finalidad del estudio, se incluyó una hoja de consentimiento informado y se les garantizó la confidencialidad de los datos.

La metodología utilizada en esta investigación recupera los aportes teórico-metodológicos de la Medicina Social Latinoamericana. En el análisis se vincula el proceso de trabajo como determinante de la salud, la integración de la experiencia obrera en el proceso de generación de conocimiento y la importancia de la organización sindical en el espacio laboral para poder responder a los procesos de desgaste obrero (Laurell & Noriega, 1989; Wallace, 1994; Grimberg, 1988; Yanes, 2003; Noriega, 1989).

Desde la perspectiva de la salud, el análisis del proceso de trabajo se detuvo en el objeto de trabajo, medios y tareas concretas que puedan ser riesgosas para la salud de los trabajadores. En este sentido, se utilizó la categoría de carga laboral para resaltar en el análisis del proceso laboral “los elementos de éste que interactúan dinámicamente entre sí y con el cuerpo obrero, generando aquellos procesos de adaptación que se traducen en desgaste, entendido como pérdida de la capacidad corporal y psíquica potencial y/o efectiva” (Laurell & Noriega, 1989, p. 73).

La clasificación de las mismas responde a:
Físicas: carga térmica – presión – ruido vibraciones

¹ ASTAC es una organización gremial que surge en el año 2007 a partir del proceso de organización de los trabajadores de la aerofumigación en las plantaciones bananeras en la denuncia contra el uso de pesticidas. Actualmente, agrupa a 500 trabajadores de dicho sector de los enclaves pertenecientes a la provincia de Los Ríos y Guayas.

– radicaciones; Químicas: polvo - humo - gases - fibras – sustancias líquidas – vapores. Incluye los biológicos: bacterias – virus – hongos; Fisiológicas (o ergonómicas): trabajo físico duro – posiciones incómodas, forzadas –movimientos repetitivos – exceso de pesos; por instalaciones y equipos: aspectos de construcción, dimensionamiento – ventilación – iluminación – incendio – riegos mecánicos – riesgo eléctrico. Y, finalmente las organizacionales y psicosociales: los primeros refieren al impacto de las formas de organizar el trabajo y la producción en la salud de los trabajadores, impactan tanto en la salud física como psíquica. Entre los mismos se desatacan: altos ritmos de trabajo – monotonía – falta de control en la tarea – alto grado de atención – supervisión estricta- Turnos – horarios – modalidades de contratación – modalidades de paga – contenido del trabajo. En cuanto a las cargas psicosociales: rescatan el aspecto de la salud mental y el sufrimiento psicológico. Afectan las emociones y sentimientos (Laurell & Noriega, 1987).

Los medios utilizados en el estudio combinaron la investigación en terreno y el análisis de fuentes y material documental para tensionar y complejizar la información proveniente del trabajo de campo. Los instrumentos de recolección de la información combinaron: la ficha de registro de la situación de salud-enfermedad a trabajadores, la cual se repartió a 44 trabajadores y trabajadoras y tuvo como fin conocer las haciendas en las que se desempeñan, edad, antigüedad en la actividad; tipo de contratación.

Luego preguntas orientadas al proceso de trabajo atendiendo a las secciones/tareas en las que trabaja, instrumentos utilizados, organización del trabajo, condiciones de trabajo y los problemas de salud relacionados con la actividad. Entrevistas en profundidad a trabajadores y dirigentes sindicales aplicadas a 30 informantes de diferentes empresas bananeras y puestos de trabajo.

La escogencia de estos informantes fue sugerida por la asociación gremial ASTAC y se vinculó con la participación de los mismos en las diversas actividades en que se descompone el proceso de trabajo total. Las mismas fueron realizadas fuera de los lugares de trabajo, en espacios acordados con la asociación gremial. La finalidad fue conocer sus sentidos y experiencias sobre los siguientes aspectos: cómo percibe el trabajador su trabajo, las condiciones peligrosas a las que está expuesto, condiciones de trabajo, las molestias de salud relacionadas con el trabajo y las estrategias de defensa que emplean. También se realizaron observaciones en los lugares de trabajo, se tuvo acceso a una de las plantaciones analizadas, puntualmente en la sección de empaque donde se pudo identificar las operaciones que ejecutan en cada tarea del área, analizar condiciones de trabajo que pudieran afectar su salud; evaluar molestias de salud.

Finalmente, se realizó un taller de socialización con los avances preliminares de la investigación donde participaron alrededor de 20 trabajadores de diferentes plantaciones. Allí se expuso los principales resultados obtenidos y se recuperaron las visiones que tenían los trabajadores sobre las diferentes estrategias patronales, cargas laborales, y las posibles respuestas colectivas a las problemáticas de salud que los afectan.

Resultados y discusión

La encuesta individual permitió conocer datos relativos a la edad y antigüedad en el oficio. Entre los trabajadores encuestados se registran 39 varones y 5 mujeres. El total de los trabajadores estudiados fueron menores de 69 años, de los cuales el 61% de ellos se encuentran entre las edades comprendidas entre los 40 y 69 años, el grupo de 25 a 40 años representa el 39%, de lo cual se desprende que esta población de trabajadores está conformada por personas de adultez media.

En relación a la antigüedad en el trabajo se observa que el 73% de los encuestados registra más de 10 años de antigüedad. Distribuyéndose en los grupos de 1 a 10 años el 25%, en el grupo de 10-15 años el 35% y de 15-40 años el 38% de la muestra.

En cuanto a la gestión de la fuerza de trabajo se identificó la presencia de diferentes tipos de flexibilidad laboral, principalmente alrededor de los modos de contratación, despido, salarios, imposición de tareas, condiciones de trabajo, la no realización de aportes jubilatorios, entre otras. De esta manera, resulta preocupante la situación de gran vulnerabilidad de los trabajadores.

En las entrevistas realizadas a los trabajadores se registró que el 50% de los mismos se encuentran trabajando sin contrato ni seguro médico, el 26,6 % tiene contrato desde hace algunos años, pero declaran haber trabajado sin contrato durante varios años, y un 23,3% asegura que tienen un contrato de palabra, o han firmado un contrato, pero no conocen los términos del mismo, pues les hacen firmar muy rápidamente y no les entregan una copia, lo cual es un incumplimiento a la ley.

Una de las problemáticas más fuerte dentro de las plantaciones refiere a la flexibilidad salarial o pago a destajo, ya que todos los trabajadores se encuentran sometidos a las variaciones en sus remuneraciones de acuerdo a los grados de avances realizados y requeridos según la situación de la empresa y del mercado. También se incluye dentro de la flexibilidad salarial, el objetivo de las empresas de eliminar o disminuir el llamado salario indirecto: vacaciones, aporte patronal para obra social y jubilación, etc. Como señalan los trabajadores:

No tenemos un salario fijo, nosotros ganamos por caja, mi diario es 25 dólares, 26 depende la caja. Aunque nos paguen poco la cosa es sobrevivir (Gancho, 25 años, Quevedo, Entrevista 7).

Nosotros tenemos tantas hectáreas para cerrar y tenemos que cerrar. Si no cerramos moche. (...) nos descuentan parte del sueldo, porque no cerramos lo que es lo completo, y uno tienen que apurarse para poder cerrar y que no le descuenten, toda la vida ha sido así (Deshojador, 62 años, La Unión, Entrevista 9).

A esta situación se agrega que gran parte de los trabajadores no cuenta con un contrato formal o escrito de su relación de dependencia, y los trabajadores en general no pueden hacer seguimiento si reciben los aportes correspondientes, si cobran el décimo tercero y décimo cuarto o si reciben correctamente el pago de las horas extras. Asimismo, se registra que el 47% de los trabajadores está ganando por debajo del salario mínimo definido a nivel nacional y sólo 30% gana por sobre el mismo.

También existen casos de flexibilidad horaria, ya que los trabajadores señalan que el empleador dispone libremente de las horas de trabajo requeridas de acuerdo a las necesidades puntuales de su empresa. Este mecanismo tiende a reducir puestos de trabajo, ya que no es necesario contar con mayor personal para los momentos de mayor producción o contratarlos en ese momento, sino que se hace trabajar más horas a la mano de obra con que se cuenta. En tal sentido, los trabajadores señalan:

En el tiempo de proceso [cosecha] estamos más horas, nos podemos quedar hasta las 6 de la tarde o a veces hemos llegado hasta las 12 de la noche y nos pagan 6 dólares más por eso (...) Ese es el proceso que se vive en las plantaciones, muchas veces nos hacen trabajar hasta la noche, pero sólo nos pagan esos 6 dólares, no importa cuánto trabajes (Trabajador de campo, 57 años, Quevedo, noviembre 2015).

Otra de las formas de flexibilidad es la polivalencia, ya que muchos trabajadores enuncian que deben ejecutar (o deben estar en condiciones

de realizar) distintas tareas según las necesidades de la patronal.

Yo trabajo eventual donde estoy trabajando, a mí me pagan semanalmente, me pagan 80 dólares la semana, yo soy deschantador y garruchero los días de cosecha, labores varias que se llama. Y cuando no hay deschante me mandan a fumigar, chapear [trabajar con machete] por ahí donde yo trabajo también tiene cacao, coger cacao, juntar maracuyá, el dueño de esa hacienda tiene de todo sembradito. Si él no tiene a quien ocupar para un trabajo ya me dice que lo haga. Labores varios le dicen ellos. (Trabajador de campo, 50 años, San Pedro de la “Y”, diciembre 2015).

Resulta llamativa que más allá de que la tercerización laboral se encuentre prohibida por el Mandato Constituyente 8 sancionado en 2008, se observa la persistencia de la utilización de las contratistas para reducir gastos fijos dentro de las plantaciones bananeras. En tal sentido, los dirigentes sindicales señalan que actualmente las contratistas no han desaparecido, sino que son menos “identificables”.

Proceso de trabajo y salud. Tareas, riesgos y padecimientos. Los procesos de trabajo constituyen la determinación primaria de la salud de los trabajadores porque es ahí donde ocurre el desgaste obrero concreto. La característica de ese desgaste está determinada por el resultado de la disputa cotidiana, en el ámbito laboral, entre el trabajo y el capital (Wallace, 1994; Gimberg, 1988). En ese sentido, conocer las características y la dinámica del proceso de trabajo bananero nos permite acceder en una primera aproximación a las consecuencias particulares del consumo de la fuerza de trabajo del obrero.

Las plantaciones en las cuales se hizo trabajo de campo albergan de manera completa el proceso productivo del banano, desde la semilla hasta el empaque del fruto, ocupando gran cantidad de trabajadores. Dichas plantaciones se

sustentan en el modelo agrario del monocultivo y el uso masivo de plaguicidas. Esto constituye una de las principales cargas a las que refieren los trabajadores, ya que se ven expuestos de manera prolongada a pesticidas, fertilizantes, fungicidas, entre otros en todas las secciones de trabajo. Asimismo, destacan que estas son aplicadas sin la menor consideración de los efectos dañinos sobre la salud. En tal sentido, se constata la casi nula presencia de equipos de protección para los trabajadores, como guantes, mascarillas, botas y mandiles, como a su vez la reiterada fumigación aérea con los trabajadores presentes al interior de la plantación.

Como destacan Breilh, Campaña & Maldonado, la aplicación de pesticidas se realiza incumpliendo las regulaciones realizadas por Environmental Protection Agency (EPA). Entre las recomendaciones de seguridad mayormente incumplidas se ubican: no ingresar a un área fumigada hasta 24 horas después y hacerlo con equipo de protección; no fumigar más arriba de 3 metros sobre la plantación; que no se encuentren personas cerca de las fumigaciones cuando pasa el avión (Breilh, Campaña & Maldonado, 2007).

En cuanto al proceso productivo este se compone de cuatro secciones de trabajo principales: siembra, mantenimiento, cosecha, y empaque. Cada sección se descompone en diversas actividades que se reorganizan dando por resultado que cada trabajador realiza tareas parcializadas. La parcelación del trabajo permite incrementar la intensidad del trabajo y por lo tanto de la productividad ya que la descomposición, jerarquización y reorganización permiten disminuir los tiempos muertos y combinar los trabajos individuales de tal modo que como trabajo colectivo consume menos tiempo. El trabajo implica un considerable esfuerzo físico ya que las herramientas artesanales son movidas por la fuerza humana. Asimismo, la parcialización de las tareas implican una menor variedad de movimientos y restricciones en la movilidad. La intensificación del trabajo significa que las tareas se realizan con

mayor velocidad y con un grado mayor de monotonía, generalmente durante una jornada prolongada.

Dada la baja productividad dentro de las haciendas, la extracción de plusvalía se produce mediante la prolongación de la jornada laboral más allá la media social. En las entrevistas realizadas más de la mitad de los trabajadores declaran tener jornadas superiores a las 12 horas diarias. Asimismo, esto se combina con la depresión salarial a la que se ven sometidos, ya que gran parte de los entrevistados obtienen salarios por debajo del salario mínimo definido a nivel nacional.

Desde la perspectiva de la salud, la prolongación de la jornada tiene repercusiones en el desgaste del trabajador, no sólo porque se trabaja durante más horas sino también porque la exposición a riesgos se incrementa. La prolongación de la jornada laboral necesariamente tiene como contraparte pocas horas de descanso lo que significa una reposición deficiente de las energías gastadas.

Asimismo el alto desgaste calórico tiene que analizarse a la luz del salario bajo. Dado que el trabajador tiene que reponer calorías gastadas para poder volver a trabajar, la ineficiencia del salario muchas veces no se expresa directamente en problemas de desnutrición y da origen a una fatiga patológica junto con otros trastornos

fisiológicos como el incremento en las reacciones de stress. Como señala Noriega, León Cruz & Méndez Ramírez (2011) cuando no ocurre una recuperación al final de la jornada y existe una exposición prolongada a ello, se presenta la fatiga patológica o crónica.

Ésta se manifiesta en la salud de los trabajadores en la presencia de cambios de humor, depresión, enojo, nerviosismo, irritabilidad, malestar general, pérdida del apetito, dolores de cabeza, mareos, insomnio e indigestión, y puede ser precursora de otro tipo de enfermedades (Noriega, León Cruz & Méndez Ramírez, 2011).

A esto se suma, que el salario se encuentra atado a la productividad, ya sea por el grado de avance realizado en el campo o el número de cajas dentro del sector de empaque. Se registra que esta forma salarial, la cual se utiliza para incrementar la productividad a través del auto-control del trabajador, también tiende a profundizar el stress (Laurell, 1984).

En tal sentido, se encuentran riesgos provenientes de los altos ritmos de trabajo, monotonía y falta de control en la tarea y una supervisión estricta en todas las áreas laborales. Una de sus manifestaciones en la salud es el incremento de las enfermedades cardiovasculares y psicosomáticas, la fatiga patológica, la depresión y la mortalidad.

Cuadro 1: Sección siembra: cargas laborales

Sección	Tareas	Principales cargas laborales
Siembra	-Preparación del terreno. -Hueco para colocación de plantas -Riego -Acomodador de planta	Carga biológica: producto de la presencia de mosquitos, arácnidos y otros insectos. Cargas físicas: exposición al sol, lluvia y demás inclemencias climáticas provenientes del trabajo a la intemperie. Carga fisiológica: posiciones inadecuadas para el cuerpo, con las consecuencias en el aparato locomotor. Cargas organizacionales y psicosociales: flexibilidad laboral alrededor de los modos de contratación (ninguno cuanta con contrato de trabajo) y salarial (se registra el pago a destajo, por grado de avance en hectáreas).

Fuente: Elaboración propia

En la sección de *siembra* (Cuadro 1) los trabajadores son contratados por período determinado, y su número y tiempo de trabajo dependen de la cantidad de hectáreas a sembrar. Entre las tareas que se realizan se ubica: el trazo, donde los trabajadores con un azadón marcan la tierra donde van a realizarse los huecos para colocar las plantas, luego con un podón realizan diferentes huecos en la tierra, posteriormente se riega y finalmente se colocan las plantas. Como se observa en el cuadro 1, los trabajadores de siembra se ven expuestos a riesgos físicos por el

sol, lluvias y demás inclemencias climáticas en el campo.

Además, del riesgo biológico de contraer ciertas enfermedades como dengue, también se registran alergias en la piel producto de la picadura de arácnidos y picaduras de culebra. Asimismo, existen riesgos fisiológicos producto de las exigencias ergonómicas como es el esfuerzo físico sostenido en espalda, cintura, y piernas y los movimientos que requieren tensión o torsión de las muñecas.

Cuadro 2: Sección Mantenimiento: cargas laborales

Sección	Tareas	Principales cargas laborales
Mantenimiento	<ul style="list-style-type: none"> -Limpieza (machete) -Deshije -Saneos -Desperillado del racimo -Apuntalador -Enfundado -Desmalezador 	<p>Carga biológica, Carga física y Carga fisiológica estas cargas son comunes a las enunciadas en el área de siembra ya que son propias del trabajo en el campo.</p> <p>Cargas químicas: exposición prolongada vía inhalación, cutánea y digestiva a agrotóxicos como pesticidas/herbicidas, fertilizantes, fungicidas (nematicida, mocap, corbatín/corbata Daipe y contaminación con Dursban). Contaminación de suelo y agua.</p> <p>Cargas organizacionales y psicosociales: presencia de flexibilidad contractual, salarial, horaria, polivalencia.</p>

Fuente: elaboración propia

En la sección de *mantenimiento* (Cuadro 2) las tareas que se realizan son el riego, la aplicación del fertilizante, el deshoje o poda, el deshoje o saneo, el desperillado del racimo, el apuntalador, el enfundado y finalmente el control de maleza. Para el riego, si bien generalmente es artificial, el trabajador debe recorrer la plantación para abrir las griferías y controlar su funcionamiento.

Para la aplicación del fertilizante, el trabajador debe realizar agujeros alrededor de la planta, a una distancia de 20 a 25 centímetros de la misma y colocar el mismo mediante una bomba. Si bien la fertilización puede ser orgánica, en todas las plantaciones registradas se utilizan fertilizantes químicos. El deshoje o poda consiste en que el trabajador seleccione y controle el número de hijos por planta, esta práctica se realiza cada tres meses, eliminando los hijos indeseables y dejando los más

vigorosos, ubicados en los claros de la planta madre. El deshoje o saneo, es una labor de limpieza que consiste en eliminar las hojas muertas que cuelguen de la planta por efecto de vientos y todas aquellas que estén dañada por la sigatoka, para lo mismo los trabajadores cuentan con una hoz, elemento corto punzante. El desperillado del racimo consiste en eliminar a mano la bellota, que es el conjunto de flores masculinas improductivas, una vez que se ha formado el total de manos del racimo. El apuntalador debe colocar soportes ya sea palos de caña o cintas que ayuden a sostener los racimos y eviten que la planta caiga.

Otra de las tareas es la del enfundador, donde el trabajador debe colocar una corbata química contra las plagas al gineo, para esto requiere de una escalera, generalmente éstas son muy precarias. También se cuenta con la

preparación del enfunde, tarea que es realizada generalmente por mujeres.

El personal para enfundar se va incrementando en la medida que van apareciendo los frutos. En estos puestos, el trabajador se encuentra en contacto directo con los químicos. Otra de los puestos de mayor exposición a los productos altamente tóxicos de la fumigación es el

de control de maleza o fumigación. El mismo se realiza de manera manual donde el trabajador cuenta con una mochila y aspersor para recorrer la plantación y aplicar el herbicida. También existe el control de maleza tradicional para lo cual el trabajador utiliza un machete.

Cuadro 3: Sección cosecha: cargas laborales

Sección	Tareas	Principales cargas laborales
Cosecha	-Palanquero -Garruchero -Arrumador -Destallador	Carga biológica y Carga física estas cargas son comunes a las enunciadas en el área de siembra ya que son propias del trabajo en el campo. Cargas fisiológicas debido a cargas de sobrepeso (Garruchero y Arrumador), posturas incómodas, y movimientos repetitivos (Palanquero y Destallador). Cargas organizacionales y psicosociales , los trabajadores de esta sección se ven sometidos a una gran flexibilidad laboral, principalmente alrededor de los modos de contratación (ninguno cuanta con contrato de trabajo) y salarial (se registra el pago a destajo, por grado de avance en hectáreas).

Fuente: elaboración propia

En esta sección *cosecha* (Cuadro 3), los puestos de trabajo son: el palanquero, el arrumador, el garruchador y el destallador. El palanquero es el encargado de cortar el racimo, con una palanca, muchas veces debido a la altura de los racimos se requiere de un gancho o bajador, donde el trabajador debe subirse a la mata, y colocarle un pequeño gancho al racimo y envolverlo con una cadena para poder bajarlo.

Para lo mismo el trabajador utiliza un curvo para cortar el racimo, una escalera, y un cabo con gancho y cadena. El arrumador, espera el racimo con un protector en el hombro, coge el racimo y luego lo traslada hasta la línea, donde está el garruchero. Los racimos pueden llegar a pesar hasta 45 kilos, donde se calcula que cada arrumador traslada generalmente 90 racimos por día. Esta tarea presenta un gran esfuerzo físico y desgaste. Posteriormente, el destallador, corta los tallos del plátano con machete. El garruchero es el encargado de trasladar el convoy de 20 racimos, los cuales pueden pesar hasta 900 kilos y se encuentran colgados de un hilo que los conecta hasta la empacadora.

El trabajador se ata el convoy en la cintura y los traslada atravesando varias hectáreas, donde muchas veces el terreno es fangoso, y el trabajador debe caminar por charcos y barro. En estos puestos de trabajo se observa la carga recurrente de peso excesivo, presentando así, posibles trastornos de la columna vertebral.

En estas tareas se verifica un irrespeto a la legislación y recomendaciones de la OIT, las cuales fueron ratificadas por el Ecuador, donde se fija que el peso máximo recomendado en trabajos habituales de manipulación de cargas es de 55 kg. (Convenio sobre el peso máximo OIT, 1967).

Si bien la exposición a riesgos químicos se encuentra presente en todo el proceso, las tareas de fertilización, desmalezador, enfunde, y preparadoras de enfunde y fumigación se encuentran en contacto directo con pesticidas y otros productos tóxicos vía inhalación, cutánea y digestiva, esto provoca irritación dérmica e infecciones micóticas de la piel. A este problema se añade el hecho de que el tiempo de exposición a sustancias dañinas presentes en la industria se ve

incrementado por las jornadas prolongadas, lo cual aumenta con ello sus efectos nocivos.

Cuadro 4: Sección empaque: cargas laborales

Sección	Tareas	Principales cargas laborales
Empaque	<ul style="list-style-type: none"> -Inspección de racimo y fruta -Desfloración del banano -Quita de protectores -Desmanador -Saneado -Pesador -Fumigador -Etiquetero -Embaladores: Ligador/Pegador/Preparador de caja/ Tapador -Paletizador 	<p>Cargas químicas: exposición prolongada a pesticidas y otros productos tóxicos vía inhalación, cutánea y digestiva. En las tareas de inspección, desfloración, quita de protectores se produce un contacto directo con los plaguicidas presentes en la fruta. En las tareas de desmanador, saneo y pesador se suma el contacto con agua y detergente de las tinas en las que se sumerge la fruta. En la tarea de fumigador hay contacto con fungicida Mertect (Thiabendazole) vía cutánea y por inhalación. Esto provoca irritación dérmica e infecciones micóticas de la piel.</p> <p>Cargas físicas (principalmente ruido) producto de la aspiradora en el puesto de ligador. Cargas químicas por presencia de polvo y pegamento en pegador, tapador y embale.</p> <p>Cargas fisiológicas presencia de posturas incómodas, y movimientos repetitivos en todas las tareas del área, el puesto de paletizador se observa la carga recurrente de peso excesivo.</p> <p>Cargas organizacionales y psicosociales además de la presencia de simultaneas formas de flexibilidad laboral se suma que en este área es característico el trabajo femenino, las cuales se ven expuestas a especiales sobrecargas y problemas, nos referimos a que las mismas reciben menor remuneración que los hombres realizando las mismas tareas. Expuestas a mayor hostigamiento y control. Sometidas a despido o suspensiones durante los embarazos.</p>

Fuente: elaboración propia

La sección de *empaque* (Cuadro 4), es realizada dentro de la plantación en un espacio que sólo cuenta con un techo de chapa, los cuales suelen verse averiados por lo que las lluvias y sol afectan a los que allí trabajan. Esta sección funciona como una cadena de montaje que se encuentra cronometrada donde el ritmo de trabajo se ve intensificado. Otra de sus particularidades refiere a que es característico el trabajo femenino.

Las mujeres se ven expuestas a especiales sobrecargas y problemas, tales como los derivados de cargas psicosociales que afectan sus emociones y sentimientos. Puntualmente, se registra la desvalorización económica del trabajo de la mujer, las mismas reciben menor remuneración que los hombres realizando las mismas tareas. Asimismo, se ven expuestas a mayor hostigamiento y control dentro del trabajo registrándose casos de abuso sexual inclusive. Mención especial merece que los

embarazos generalmente son causa de despido o suspensión sin goce de sueldo

En relación a las tareas, la primera que se realiza al llegar los convoyes es la inspección detallada de la fruta. Posteriormente se encuentran las desfloradoras, las cuales generalmente son mujeres quienes deben quitar unas pequeñas flores que se encuentran en la punta de los bananos. Luego procede la quitadora de protectores, quienes sacan los plásticos que protegen el banano. Estos son productos químicos, con los cuales las trabajadoras se encuentran en contacto.

A partir de ahí se procede a desmanar para lo mismo el trabajador cuenta con una cuchareta. Luego viene el saneador, quien mediante un curvo pequeño arma los cluster, y los coloca en la tina, que contiene diferentes productos químicos (alumbre, cloro y algún floculante para impedir la

adherencia del látex en la fruta). La tina tiene un flujo de agua que desplazan los cluster hasta el pesador quien controla el peso específico de cada cluster, ya que cada mercado tiene su peso específico. Posteriormente, la fruta vuelve a ser fumigada, y el fumigador debe colocar una solución fungicida a las coronas, encontrándose expuesto a la misma durante jornadas prolongadas. Luego el etiquetero coloca las diferentes marcas comerciales del banano y el producto se encuentra listo para su empaque. En esta parte del proceso, mientras un trabajador prepara las cajas, otro va colocando la fruta en las mismas. Según señalan, los trabajadores en esta sección se ven expuestos al polvo de las cajas, el cual les produce irritación en las vías respiratorias.

El ligador, saca el aire a la bolsa con una aspiradora, generalmente expuesto al ruido provocado por la misma, y luego la liga. El pegador de cartón debe colocar el pegamento lo mejor distribuido posible en el área a pegar, para evitar se despegue la tapa o fondo en el embarque, desembarque o comercialización de la fruta. Posteriormente, está el tapador, quien coloca la tapa a las cajas. Finalmente, el paletizador acomoda las cajas en los palet, en este puesto el trabajador debe cargar peso excesivo por lo que se registran diferentes padecimientos musculoesqueléticos, entre los cuales se destaca la lumbalgia.

Conclusiones

A modo de cierre queremos mencionar algunas cuestiones que se desprenden del análisis realizado, en relación a la determinación de la influencia de las condiciones y organización del trabajo en el proceso salud-enfermedad de los trabajadores del sector bananero agroindustrial ecuatoriano. A partir del trabajo de campo en 12 haciendas de las empresas de mayor importancia económica: Dole, Noboa y Reybanpac se han identificado las principales características de las políticas de uso y gestión de la fuerza de trabajo, y cargas laborales que afectan a los que allí trabajan.

El modelo agrario del monocultivo y el uso masivo de plaguicidas presentes en el sector constituye una de las principales cargas a las que refieren los trabajadores, ya que se ven expuestos de manera prolongada a pesticidas, fertilizantes, fungicidas, entre otros en todas las secciones de trabajo y particularmente en los puestos de enfundado y desmalezador, en el área de mantenimiento y quita de protectores y fumigador, en empaque. Asimismo, se destaca que éstas son aplicadas sin la menor consideración de los efectos dañinos sobre la salud. En tal sentido, se constata la casi nula presencia de equipos de protección para los trabajadores, como guantes, mascarillas, botas y mandiles, como a su vez la reiterada fumigación aérea con los trabajadores presentes al interior de la plantación.

En relación a las políticas de uso y gestión de la fuerza de trabajo se observa la presencia de diferentes tipos de flexibilidad laboral, principalmente: ausencia de contratos de trabajo y tercerización laboral, pago a destajo y salarios por debajo del mínimo definido a nivel nacional, flexibilidad horaria con jornadas de trabajo superiores a 12 horas (especialmente en las fases de cosecha y postcosecha), y polivalencia de las tareas por trabajador.

De esta manera, los trabajadores se ven expuestos a una situación de gran vulnerabilidad y precarización laboral. Esto se combina con un trabajo que implica un considerable esfuerzo físico ya que las herramientas artesanales son movidas por la fuerza humana, parcialización de las tareas y trabajo intensivo, generalmente durante una jornada prolongada.

Desde la perspectiva de la salud, estos factores confluyentes en el proceso de trabajo concreto se configuran como una de las principales causas de desgaste que afecta a los trabajadores dando origen a una fatiga patológica junto con otros trastornos fisiológicos como el incremento en las reacciones de stress.

Por otro lado, se han revelado diferentes cargas por sector de trabajo, en todas las tareas de campo se observan riesgos físicos provenientes del sol, lluvias y demás inclemencias climáticas en el campo. Riesgo biológico de contraer de ciertas enfermedades como dengue, y alergias en la piel producto de la picadura de insectos. Asimismo, existen riesgos fisiológicos producto de las exigencias ergonómicas como es el esfuerzo físico sostenido en espalda, cintura, y piernas y los movimientos que requieren tensión o torsión de las muñecas. En los puestos de arrumador, garruchero y paletizador esto se articula con la carga recurrente de peso excesivo, presentando así, posibles trastornos de la columna vertebral. En la sección de empaquetado se revelan cargas físicas (principalmente ruido) producto de la aspiradora en

el puesto de ligador, y cargas químicas por presencia de polvo y pegamento en pegador, tapador y embale. Particular atención merece, que en esta área es característico el trabajo femenino. Estas trabajadoras se ven expuestas a especiales sobrecargas y problemas, en primer lugar por la discriminación salarial del trabajo de la mujer, ya que las mismas reciben remuneración por debajo de los hombres realizando las mismas tareas. También son víctimas de mayor hostigamiento y control dentro del trabajo registrándose casos de abuso sexual inclusive. Asimismo, son sometidas a despido o suspensiones durante los embarazos.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, A. M. & Noriega, M. (2003). Repercusiones del proceso laboral en la salud de los trabajadores de producción y administrativos de una empresa de autopartes. *Salud de los Trabajadores*, 11 (2), 87-97.
- Amable, M., González Francese, R., Logvione, S., Reif, L. & Zelaschi, C. (2014). La precariedad laboral como determinante de la salud. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4666/ev.4666.pdf
- Breilh, J; Campaña, A. & Maldonado, A. (2007). Informe peritaje a la salud trabajadores de aerofumigación en plantaciones bananeras: Guayas, El Oro y Los Ríos (Ecuador). Recuperado de http://www.cebem.org/cmsfiles/publicaciones/informeperitaje_a_la_salud_de_trabajadores_de_aerofumigaciones.pdf
- Carrión, D. & Herrera, S. (2012). *Ecuador rural del siglo XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Carzola, O. (2015, Septiembre 3). Persiste violación de los derechos humanos en el sector bananero en Ecuador. Democracia Abierta, sección América Latina. Recuperado de URL: <https://www.opendemocracy.net/democraciaabierta/orlan-cazorla/persistente-violacion-de-los-derechos-humanos-en-el-sector-bananero>
- Cepeda, D. (2011). Cuando las manos hacen el racimo: Condiciones de producción y trabajo del banano en Ecuador. En F. Brassel; J. Breilh & A. Zapatta (Comps.) *¿Agroindustria y Soberanía Alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*, (pp. 85-94). Quito: SIPAE.

- Grimberg, M. (1988). Saber médico, saber obrero y salud: los trabajadores gráficos. *Cuadernos Médicos Sociales y Sanitarios* 45, 3-18.
- Grimberg, M. (1997). *Demanda, negociación y salud. Antropología social de las representaciones y prácticas de trabajadores gráficos 1984-1990*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Harari, R. (2004). La economía de exportación y la salud: los casos de petróleo, banano y flores. En R. Harari & T. Korovkin (Comps) *Efectos sociales de la globalización. Petróleo, banano y flores en Ecuador* (pp.185-228). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Human Rights Watch. (2002). *La cosecha mal habida. Trabajo infantil y obstáculos a la libertad sindical en las plantaciones bananeras de Ecuador*. Recuperado de <https://www.hrw.org/legacy/spanish/informes/2002/cosecha.html>
- IFA, Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medioambiente Laboral. (2009). *Trabajo, ambiente y salud en la producción bananera del Ecuador*. Recuperado de http://www.fao.org/fileadmin/templates/banana/documents/IFA_Trabajo_Medioambiente_Salud_Ecuador_Nov_09.pdf.
- IFA, Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medioambiente Laboral. (2006). *Manual de Salud Ocupacional y Ambiental de las Trabajadoras y Trabajadores bananeros*. Recuperado de <http://www.ifa.org.ec/trabajoenbananeras.pdf>
- Laurell, A. C. (1984). Ciencia y experiencia obrera: la lucha por la salud en Italia. *Cuadernos Políticos* (41), 63-83.
- Laurell, A. C. & Noriega M. (1987). Procesos de trabajo y salud en Sicartsa. *Cuadernos Médico sociales*, (40), 25-47.
- Laurell, A. C. & Noriega, M. (1989). *La salud en la fábrica*. Colección Problemas de México. México DF: ERA Ediciones.
- Larrea, C. (1987). *El Banano en el Ecuador. Transnacionales, Modernización y Subdesarrollo*. Quito: FLACSO.
- Martínez Valle, L. (2004). Trabajo flexible en las nuevas zonas bananeras de Ecuador. En R. Harari & T. Korovkin (Comps) *Efectos sociales de la globalización. Petróleo, banano y flores en Ecuador* (pp. 129-156). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Moraes, N., Gadea, E., Pedreño, A. & De Castro, C. (2012). Enclaves globales agrícolas y migraciones de trabajo: Convergencias globales y regulaciones transnacionales. *Política y Sociedad*, (49), 13-34.
- Noriega, M. (1989). Problemas teóricometodológicos de la investigación sobre salud en el trabajo. *Rev. Salud Problema*, (17), 9-13.
- Noriega, M., León Cruz, L. E. & Méndez Ramírez, I. (2011). El trabajo precario: origen de los daños a la salud en la industria de la construcción. *Salud de los Trabajadores*, 19(2), 103-114.
- Oficina Internacional del Trabajo. (1967). Convenio sobre el peso máximo. Recuperado de http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/fp=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:R128

- Oficina Internacional del Trabajo. (2006). *República del Ecuador: diagnóstico del Sistema Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo*. Recuperado de http://white.lim.ilo.org/spanish/260ameri/publ/docutrab/dt-206/dt_206.pdf
- Striffler, S. (2007). Clase, género e identidad: la United Fruit Company, "Hacienda Tenguel", y la reestructuración de la industria del banano. *Ecuador Debate* (51), 155-178.
- Velasteguí, A., Placencia Y., Montenegro F., Cabascango, D. & Brassel, F. (2011). ¿La fruta dorada? Datos actuales sobre condiciones laborales, salud y libertad de asociación en la industria bananera". En F. Brassel; J. Breilh & A. Zapatta (Eds.) *¿Agroindustria y Soberanía Alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*, (pp. 95-104). Quito: SIPAE.
- Yanes, L. (2003). El trabajo como determinante de la salud. *Salud de los trabajadores*, 11(1), 21-42.
- Yáñez, C. (2004, Agosto). En la mira trabajo infantil en bananeras. Boletín encuentros América Latina y el Caribe. Programa Internacional para la erradicación del trabajo Infantil (IPEC-OIT). Recuperado de: <http://white.lim.ilo.org/ipec/alcencuentros/interior.php?notCodigo=519>

Fecha de recepción: 25 de enero de 2017 Fecha de aceptación: 10 de mayo de 2017
--